
LOS ULTIMOS
DIAS

Los Ultimos Días

Por J. F. Rutherford

Autor de
Creación
Liberación
El Arpa de Dios
¿Dónde Están los Muertos?
La Prosperidad Segura
La Vuelta de Nuestro Señor
Infierno
etc.

Editores

La Asociación Internacional de Los Estudiantes de la Biblia
Watch Tower Bible & Tract Society
Brooklyn, New York, E. U. A.
London, Toronto, Melbourne, Cape Town, Berne, Magdeburg, etc.
Apartado 321, Madrid, España.

"The Last Days" in Spanish

Printed in U. S. A.

Los Ultimos Días

EL GRAN vapor había dado su primer aviso anunciando su pronta salida. Sobre cubierta se encontraba Felipe Sydney, un joven de nacionalidad británica. Durante cinco años había residido en América, cuando una de sus grandes corporaciones mandó a Mr. Sydney para asunto de negocios a su tierra natal. A bordo del buque en dirección a Inglaterra conoció a Mr. John David, un caballero americano de bastante más edad que él. Acordaron regresar juntos a América y así tomaron sus pasajes. El viaje de vuelta a América iba a comenzar, y Mr. Sydney esparaba a Mr. David, que aun no se había presentado a bordo. El joven Sydney miraba con atención todas las caras de los que embarcaban, esperando ver a Mr. David venir a bordo. "Por Júpiter," dijo éste "parece que mi amigo no va a llegar a tiempo."

Un tren especial entró precipitadamente en la estación y los pasajeros se apearon y apresuradamente embarcaron. Entre ellos no se hallaba Mr. David. Un automóvil, conducido a gran velocidad entró en el muelle. Dos caballeros saltaron de él y corrienron para poder embarcar. Ninguno de los dos era Mr. David. La tabla de embarque fue recojida, el gran vapor

levó el ancla, y las personas a bordo gritaron un adiós a sus amigos que dejaban. El buque comenzó a moverse. La desilusión se reflejaba en el rostro del joven Sydney.

Un camarero del barco corrió sobre cubierta, llamando, "Mr. Sydney." Al darse este a conocer, le dijo: "Un mensaje por radio, Señor, parece ser importante" El radiograma decía: "Voy en aeroplano. Detenga el buque. David." En ese momento se discernía desde la cubierta una mota negra que apareció en el cielo. Creció en tamaño, y pronto se pudo observar que era un hidro-plano que venía derecho al buque. El hidroplano hizo un círculo al rededor del gran buque y rápidamente descendió sobre la superficie del agua; se bajó una escalera y Mr. David embarcó.

"¡Bravo!" "exclamó Sydney." Pensaba que le habíamos perdido pero veo que se encuentra sano y salvo."

"Me alegro llegar a tiempo," dijo Mr. David. "El hidroplano me lo hizo posible. Esta mañana venía volando desde Adsterdam, cuando nos metimos en una espesa niebla. Nuestro areoplano subió por encima de las nubes, procurando escapar de la dificultad; después se descompuso el motor, y tuvimos que bajarnos en la costa de Bélgica. Afortunadamente allí encontré un hidroplano, y aquí estoy. Los medios de transporte que tenemos en estos días son maravillosos."

"Eso es cierto," dijo Mr. Sydney, "Como usted sabe los británicos son los primeros en el

mundo para hacer las cosas. Los británicos tienen los mejores buques y los mejores aeroplanos, los mayores financieros, los mayores estadistas, los predicadores más afamados; y, la verdad, me alegro ser inglés, a pesar de que aún estoy domiciliado América."

David miró a su joven amigo por un momento y después dijo: "Pero no hay que dar la honra a los británicos por estos maravillosos medios de tránsito del día moderno."

"Ya estamos con los mismo," dijo Mr. Sydney. "Ustedes americanos nunca quieren dar a los ingleses la honra debida por las comodidades modernas."

"Tampoco doy le honra a los americanos o a ninguna otra gente sobre la tierra por estos medios maravillosos de viaje," añadió Mr. David. "Debemos dar la honra a Aquel a quien le pertenece. El Creador del Universo a dispuesto estos inventos maravillosos justamente para este tiempo."

"No se ponga usted demasiado serio aún, Mr. David," dijo el joven Sydney "Vamos ahora a tomar una taza de té, y mientras tanto me puele usted contar lo de su viaje al Contiente."

El majestuoso vapor tomó la dirección del oeste y através de las olas marchó con toda velocidad hacia América. Sentados cómodamente en un rincón del comedor, el americano y el inglés disfrutaron juntos de una taza de té, con otras cosas peculiares de la tierra de la Gran Bretaña. Su conversación otra vez volvió a donde se había cortado al llegar Mr. David.

Sydney: "¿Y como encontró las cosas en el Continente, amigo mio? bastante bien, seguramente."

David: "En la superficie, mejor que inmediatamente después de la guerra; sin embargo la gente seria esta perpleja y mucha de ella muy angustiada. En mis visitas anteriores al Continente he observado que la gente reposaba mucha confianza en sus consejeros, y en el clero en particular. Consideraban a estos caballeros clericales como guardians y seguros consejeros. Un gran cambio se ha verificado durante el pasado siglo. La gente rápidamente pierde la confianza en el clero, y parece estar desconcertada y en gran duda acerca de las condiciones actuales."

Sydney: "Ah, deberían tener algunos de los clerigos brítanicos allí. usted sabe que la Gran Britaña produce el mejor clero del mundo. De vez en cuando uno de los más fuertes entre ellos viene a América. Entonces se oye algo de oratoria verdadera y expresiones de sabiduría verdadera. Tomemos al Dr. Parkes Cadman, como ejemplo. El es inglés, nacido en Wellington, Inglaterra. Ese hombre es una maravilla. El habla casi todos los domingos por la tarde en la sucursal de Bedford del YMCA de Brooklyn. Al mismo tiempo la gran estación de radio que vale un millón de dólares esparce sus palabras de sabiduría por todo el país. Le aseguro es una verdadera eminencia, y está apoyado por nuestros grandes negociantes incluyendo también a mi compañía. El es presidente del "Con-

cilio Federal de las Iglesias de Cristo en América." Ese es un título grande, pero lo merece. El realmente prepara el camino y los otros predicadores le siguen. Los domingos, después de cada sermón, contesta a las preguntas que se le hacen, y contesta instantáneamente, sin la menor vacilación, dejando a los aulladores de calamidad a la altura del barro. El evoluciona con los tiempos. Un poco antes de embarcar le oí un domingo por la tarde contestando preguntas. Al día siguiente los periódicos de Nueva York relataron lo que había dicho. Una pregunta y su contestación me llamó tanto la atención que lo recorté, y apropósito, aquí está. Permítame que se lo lea:

Pregunta: "¿Cree usted que vivimos en los últimos días y que hay suficientes señales que nos anuncian que la venida del Señor está cerca, a las mismas puertas?"

Contestación: "No, las señales demuestran todo lo contrario. Nosotros no queremos al Señor aquí todavía. Lo que queremos es un mundo digno de recibirle. En vez de contemplar el firmamento, preguntando cuando vendrá, deberíamos ocuparnos de limpiar la tierra en preparación de su llegada. . . . Además, esta tierra es un planeta relativamente joven. Revistámosla con la gloria de Dios manifestada en los hechos morales de los hombres, y después Cristo puede venir."

¿No le parece a usted ésa una contestación acertada?"

David: "Nó; me parece que esa contestación es puramente filfa.

Sydney: "¡Filfa! ¡Filfa! Pero, ¿hombre, que quiere usted decir? ¿Será usted un predicador también?

David: "Nó, no de la clase que usted conoce. No soy más que un hombre sencillo. Pero sé que su contestación no es más que viento. La pregunta es muy seria y enteramente a tiempo La contestación verdadera, haría reflexionar seriamente a todo hombre de capacidad. El Dr. Cadman pretende ser un predicador y enseñar conforme a la Biblia, ¿no es cierto?"

Sydney: "Pues claro que sí. El conoce la Biblia de cubierta a cubierta."

David: "Ciertamente; bien pues, si es así, debería decir la verdad a la gente."

Sydney: "Pero, ¿es que no dice la verdad a la gente?"

David: "Si esa contestación es un ejemplo, desde luego que nó. Yo sé lo que dice la Biblia de estos asuntos, y la Biblia es la verdad."

Sydney: "Hay que ver, pues me interesa. Si sabe una contestación mejor que la que ha dado el Dr. Cadman, quisiera oirla."

David: "Pero, hombre, hoy mismo ha visto usted suficiente par dar una contestación mejor que la del Dr. Cadman. si usted se fijara en lo que vé comparándolo con las Escrituras."

Sydney: "Expliqueme lo que usted me quiere decir. Permitame oir su contestación a esa pregunta."

David: "¿Es que realmente quiere usted que le diga lo que dice la Biblia y que le señale lo

bien que los hechos, que los dos conocemos, corroboran la prueba bíblica?"

Sydney: "Ciertamente que sí. Mi padre era un predicador y quería que yo lo fuese pero no me gustó. No obstante sé algo del texto bíblico y tengo mucho interés por lo que me tiene que decir. Voy a pedir algunos refrescos y así podemos entretenernos mientras le escucho."

David: "Para comenzar haga el favor de tener presente que yo no tengo ninguna controversia con el Dr. Cadman como hombre del mundo. La pregunta se le expuso públicamente; y su contestación se dio públicamente y después fue remitida por radio a todo el país. Eso deja el asunto abierto a la consideración pública.

Millones de seres están interesados en esta cuestión. En verdad la cuestión ha ocupado la atención de toda persona pensadora durante muchos siglos. Es una pregunta bíblica y su contestación encierra la mayor parte de las declaraciones proféticas de la Biblia. Por consiguiente, la contestación para que sea correcta, tiene que estar corroborada por la Biblia y por los hechos físicos en armonía con ella. Si la contestación se limita por completo a la sabiduría del hombre no tiene ningún valor por que no es más que la expresión de una opinión. La Biblia declara que para Dios la sabiduría del hombre es insensatés.—1 Corintios 1:20.

La contestación del Dr. Cadman no es más que la expresión de la sabiduría de los hombres. Su sabiduría no encuentra apoyo alguno en la Biblia. Esta es la causa de que yo le lleve la

contraria. La gente tiene derecho a la contestación que está confirmada en la Biblia. En vista de que usted quiere que le diga lo que pienso yo de ello, le voy a dar la contestación que esta corroborada en la Biblia usted que esta familiarizado con el texto bíblico y con la historia del mundo, podrá fácilmente determinar si mi contestación es razonable y correcta, o nó.

LOS ULTIMOS DIAS

Para poder determinar si vivimos en los últimos días o nó, tenemos primero que averiguar lo que significa la expresión "los últimos días." Las palabras "últimos días" aparecen un buen número de veces en la Biblia. La expresión se refiere a la última parte de los Tiempos de los Gentiles, y al fin del mundo, del cual Satanás es el dios, y a la segunda venida de Cristo. La palabra día o días según se usa en la biblia no significa un día de veinticuatro horas o muchos días semejantes. Significa un período fijo de tiempo. Las Escrituras hablan de los "días de Noé" y Jesús empleó el término refiriéndose a su segunda venida. (Mateo 24:37) Noé tardó muchos años en edificar el arca y en anunciar a la gente el fin del mundo. La profecía bíblica se reconcentra en los últimos días, en cuyo tiempo se espera su cumplimiento.

La profecía significa el predecir acontecimientos que han de suceder en el porvenir. La profecía solamente viene de Dios, y fue escrita por hombres santos de la antiguedad que fueron

inspirados por el espíritu de Dios. (2 Pedro 1: 21) Los profetas de Dios predijeron los últimos días, y todos los judíos devotos esperaban aquel tiempo, cuando Jesús vino a la tierra. Los discípulos de Jesús habían sido enseñados acerca del fin del mundo y de los "últimos días", y el establecimiento del Reino Mesiánico. Tenían un profundo interés en él. Por esta razón se acercaron a Jesús privadamente y le hicieron la pregunta: "Dínos, cuando será ésto? y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?"—San Mateo 24:3.

En contestación a esa pregunta Jesús nada dijo de contemplar el firmamento y preguntar cuando vendrá, según el Dr. Cadman. Este eminente caballero no encuentra autoridad alguna en las Escrituras que indiquen que hay que contemplar el firmamento y preguntar, ¿cuándo vendrá el Señor? Tampoco debemos esperar que Jesús aconsejara esto. La pregunta fue sugerida por los hombres, y naturalmente debemos esperar que Jesús les hablara a estos hombres de algo que ellos pudieran comprender como señales o pruebas del fin del mundo y de su segunda venida. Lo que sí les dijo fueron las cosas que los hombres observarían en los últimos días, y otras cosas que fueran capaces de comprender. Cuando se examina su contestación a la par de los hechos físicos que demuestran el cumplimiento de la profecía, cualquiera puede comprenderla.

Primero podemos estudiar diversos aspectos sobre el fin del mundo, por que ese período de

tiempo es sinónimo de los "últimos días." Satanás ha sido el dios (o gobernante invisible) de este mundo desde su fundación. La única excepción fue la nación de Israel. Dios hizo un pacto con la gente de esa nación, y fueron su pueblo escogido hasta que repetidamente violaron ese pacto. Entonces Dios permitió que los israelitas fuesen llevados cautivos y a los gentiles, o los que no eran judíos, les permitió que gobernaran al mundo sin intervención durante un período de tiempo. Allí Satanás se hizo el dios del mundo entero. Cuando Jesús estuvo aquí El reconoció a Satanás como el gobemante de este mundo.

EL MUNDO

Está escrito que Satanás sostuvo ante Jesús que todos los reinos del mundo le pertenecían y ofreció dárselos bajo ciertas condiciones. (Mateo 4:8, 9). Jesús entonces no negó el gobierno de Satanás. Después dijo a sus discípulos: "el príncipe de este mundo será echado fuera."—San Juan 12:31.

Como prueba adicional de que Jesús consideraba que Satanás es el dios de este mundo, cuando estaba ante Pilatos dijo: "Mi reino no es de este mundo: si de este mundo fuera mi reino, entonces pelearían mis siervos para que yo no fuese entregado a los judíos: ahora empero mi reino no es de aquí." (Juan 18:36). no es de este día sino que mi reino es futuro. Los "Ultimos Días" del gobierno de Satanás tienen que llegar primero.

Con esto tenemos que entender que aunque Jesús fue escogido como Rey, el tiempo no había entonces llegado para que Él tomara posesión, sino que tenía que esperar un tiempo largo hasta el establecimiento se su reino. Satanás siempre ha sido el enemigo de Dios y de Cristo. Cuando Jesús fue resucitado y ascendió a lo alto Dios le dijo: "Siéntate a mi diestra, hasta tanto que ponga a tus enemigos por tarima de tus pies." (Salmo 110:1). En otras palabras "No impidas él dominio de Satanás hasta que llegue el tiempo para quitarle." Esto significa, por lo tanto, que cuando llegue el tiempo, hay que tomar procedimientos para echar a Satanás. También se entiende que estos procedimientos no habían de comenzar hasta la segunda venida del Señor.

En 2 Corintios 4:3, 4 el Apóstol Pablo declara que Satanás es el dios de este mundo. Satanás es un sér espiritual, y por lo tanto es invisible, pero ejerce su poder sobre las naciones y la gente de la tierra, y por esta razón se le llama dios o gobernador. El mundo significa la gente de la tierra organizada en forma de gobierno haja el dominio de un gobernante invisible, que durante largo tiempo ha sido Satanás. "Los Últimas Días" por lo tanto tenían que referirse a aquel período de tiempo en el cual el Señor, Jesús comenzaría las operaciones contra Satanás para echarle y para implantar su propio reino.

Jesús no dijo que vendría a exhibir su cuerpo a la gente de la tierra. Él es un espíritu, y

ningún ojo humano puede ver a un espíritu. No obstante, a su tiempo debido, El exhibirá su poder y todos los ojos humanos verán o discernirán su presencia. El puso la salida del sol como un ejemplo de la manera de su venida, y dijo: "Como el brillante resplandor sale del oriente, y luce hasta el occidente, así será la venida del Hijo del hombre." (Mateo 24:27). El poder de Jesús no tiene límites, y el puede ejercer este poder desde su trono celestial tan bien como si estuviera en la tierra.

Desde el momento en que Jesús ascendió al cielo, y por muchos siglos, grandes tinieblas han cubierto la tierra. Durante los recientes años grandes inventos han venido a la luz y se ha combatido con más celo que nunca por los derechos de los hombres. Esto se debe a que hay más luz que proviene del Señor. Dios dijo a su profeta Daniel: "Tú empero, oh Daniel, cierra estas palabras, y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia será aumentada. . . . Mas el respondió: Anda, Daniel, que estas palabras estan cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Muchos serán purificados y emblanquecidos y acrisolados; pero los malos seguirán haciendo maldades; y no entenderá ninguno de los malhechores; mas los sabios entenderán."—Daniel 12:4-12.

Usted es descendiente de una rama distinguida, Mr, Sydney, Sus antepasados fueron hombres de profundos conocimientos. ¿Pero supo su abuelo algo sobre un poderoso buque

como el que ahora ocupamos? ¿Tuvo él alguna vez el privilegio de viajar en un tren con la velocidad de noventa millas por hora? ¿Tuvo él alguna vez el gusto de recorrer su tierra en un automóvil particular? ¿Soñó él alguna vez de una máquina de vuelo? ¿Qué habría pensado él si hubiese estado sobre cubierta esta mañana donde usted estaba, y hubiese visto bajar al hidroplano, y apearse de él sus pasajeros? ¿Conoce usted algún hombre en Inglaterra que hoy día sea mas entendido que lo fue su abuelo? ¿Por qué, pues, no vinieron a la existencia estos maravillosos inventos en su día? ¿Por qué es que todos estos métodos de tránsito rápido han venido a la luz durante el pasado medio siglo? ¿Puede usted pensar en alguna razón que los justifique? Es imposible que sea debido a la mayor sabiduría de los hombres de nuestros tiempos. ¿Cúal es, pues, la contestación correcta?

El Profeta de Dios, cuyas palabras acabo de citarle, nos da la contestación, a saber: "Es el tiempo del fin." El Profeta predijo como prueba de haber llegado el tiempo del fin o los últimos días que muchos correrían de acá para allá y la ciencia, sería gandemente aumentada. No quiso decir que habría más ciencia sino que los hombres sabrían más, recibiendo un conocimiento acerca de lo que Dios desde mucho tiempo había dispuesto.

Cuando yo estaba en el aire esta mañana en el hidroplano le remití un mensaje por radio, y usted piensa que el hombre es el autor de ese gran poder. La verdad es que Dios, hace tres

mil años predijo por medio de su Profeta que se usaría el radio. Escrito está: "Puedes enviar los rayos, para que se vayan, y para que a tí te digan: Henos aquí!" (Job 38:35). No es eso virtualmente lo que yo hice con usted esta mañana mucho tiempo antes de que le pudiera ver? ¿Y no fue lo que llamamos el poder del relámpago lo que le llevó a usted ese mensaje?

Hace siglos que Dios por medio de su Profeta predijo el aeroplano en estas palabras: "¿Quienes son estos que vuelan como una nube, o a la manera que las palomas vuelven en bandadas a sus ventanas?"—Isaías 60:8.

El Profeta Daniel cuyas palabras le he citado, declaró que estos medios de tránsito rápido, y de comunicación a largas distancias, y el gran aumento de comunicaciones constituyen una prueba de que estamos en el tiempo del fin o en los últimos días. ¿Tiene uno que mirar indolentemente al firmamento para discernir estas cosas? Ciertamente que nó. Dios dio al hombre un cerebro para pensar con él y, le dio raciocinio. Si el hombre agrada a Dios y emplea su cerebro para considerar las cosas maravillosas de su creación, procurando enterarse de la voluntad de Dios, y le obedece, entonces comprenderá el plan divino.

Pero vamos a suponer que haya un hombre que tiene mucha fama entre la gente de ser un caballero entendido y culto, y que se goza en oir que la gente habla de su grandeza. Ese hombre es orgulloso, ¿no es cierto? El orgullo es despreciable delante de Dios, y Dios no permi-

tirá a los orgullosos que comprendan su Palabra. (Proverbios 8:13; 16:18). Aquellos que quieren comprender al Señor tienen que temerle y obedecerle. El señor dice que los malos no comprenderán estas cosas concernientes a los "últimos días". En las Sagradas Escrituras, cuando se habla de los malos o de los impíos no quiere decir precisamente la gente de costumbres viciosas. Sus costumbres pueden ser buenas, su moral y su inteligencia de alto grado, pero el hombre que sea orgulloso y altivo es malo según el significado de las Escrituras por que Dios no puede ver a los tales. "El inicuo por la altivez de su rostro no busca a Dios: no hay Dios en todos sus pensamientos." (Salmo 10:4). Por esta razón es por que los hombres que tienen fama de ser grandes y se llaman eminentes nunca pueden comprender la Palabra de Dios.

Otra vez refiriéndonos al ejemplo de la salida del sol que Jesús dio acerca de los Ultimos Días y a su segunda venida, sabemos que a media noche el sol está a la misma distancia de la tierra como al medio día o al amanecer. Cuando despunta la aurora decimos sale el sol, el día amanece. La manifestación de la luz es lo que inspira esta observación. Así será con la segunda venida del Señor. Para aquellos que se consagran a la Palabra del Señor, y la comprenden, la manifestación de una luz mayor es lo que les ayuda a comprender en que época vivimos. La gente de la tierra está generalmente en gran obscuridad o ignorancia refe-

rente al Señor y su segunda venida. Por esto es por lo que hacen preguntas. Quieren ser enterados. Está demostrado que los predicadores también están en obscuridad, o si nó contestarían conforme a la luz de las Escrituras.

Jesús puso otro ejemplo diciendo que vendría como ladrón en la noche. Un ladrón generalmente viene cuando es de noche y la gente duerme. Esto demuestra muy bien que la venida del Señor y los Últimos Días acontecen en una época en que la generalidad de las personas ignoran el hecho, y naturalmente que todos los predicadores que se aman a sí mismos más que a Dios también lo ignorarán. Ahora examinaremas más pruebas.

LAS SEÑALES

En las Sagradas Escrituras la palabra señales, se refiere a una prueba. Pues bien, si la venida del Señor ha de ser espontanea y se va a exhibir a todos los ojos humanos, entonces ¿por qué ha de ser necessaria la manifestación de alguna señal o prueba? No se necesitan pruebas de que un hombre está cerca cuando se le está viendo cara a cara. Está visto pues que la palabra "señales" o "pruebas" significa que vivimos en los Últimos Días y en el tiempo cuando el Señor está manifestando su poder. Antes de examinar la contestación dada por Jesús, consultaremos algunas profecías que nos proporcionarán la posibilidad de encajarlas con los hechos que confirman su cumplimiento.

El último rey de Israel fue detronado en 606 A.C. Dios había predicho que los tiempos de los gentiles serían de un período de siete tiempos simbólicos o 2520 años. Ese período de tiempo necesariamente tenía que terminar en 1914, porque 606 A.C. más 1914 E.C. hacen 2520 años. Si este cálculo es correcto se debía de ver aparecer alguna prueba en 1914 demostrando el fin del mundo y la venida del Señor.

Ahora, fijémonos en la contestación que Jesús dio a la pregunta que se le hizo. El dijo: "Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino, y habrá hambres y terremotos por dondequiera. Todas estas cosas principio son de dolores."—Mateo 24:7, 8.

Justamente, con toda puntualidad, en 1914 comenzó la guerra mundial. Nunca antes hubo una guerra mundial en la cual nación se levantó contra nación y en cuyo desarrollo todos los elementos de las naciones comprometidas tomaron parte. Esto fue seguido por grandes hambres en diversas partes de la tierra y por pestes, tal como la gripa española que mató a más gente que la misma guerra mundial. Han ocurrido más terremotos desde 1914 que nunca antes. Jesús dijo que estas cosas señalarían el comienzo de dolores sobre el mundo de Satanás. Todo hombre en la tierra que es capaz de razonar ha visto estas pruebas o señales. Si esto es el principio, es de suponer que tiene que venir algo más que traerá aún mayor tristeza.

Jesús además dijo que en los "Ultimos Días" sus verdaderos seguidores serían perseguidos,

afligidos, muertos y odiados en todas las naciones por causa de su nombre. Todos los verdaderos cristianos, tanto entre los alemanes como entre los ingleses y sus aliados, durante la Guerra Mundial, fueron odiados. Todo el que tenía escrúpulos de conciencia basados en los Escrituras contra el matar a su prójimo, no solo fue odiado sino que también fue perseguido, azotado y encarcelado, y un número de ellos fueron muertos.

Como señal o evidencia adicional Jesús dijo que los judíos serían hollados hasta que el tiempo de los gentiles terminase y entonces el favor de Dios comenzaría a manifestarse hacia ellos, y los retornaría otra vez a su tierra. Todo el mundo sabe que en 1918 el movimiento para reestablecer a los judíos en Palestina recibió un gran ímpetu. Esta es una prueba o señal muy fuerte.

Como señal o evidencia adicional Jesús dijo que los judíos serían hollados hasta que el tiempo de los gentiles terminase y entonces el favor de Dios comenzaría a manifestarse hacia ellos, y los retornaría otra vez a su tierra natal. Todo el mundo sabe que en 1918 el novimiento para reestablecer a los judíos en Palestina recibió un gran ímpetu. Esta es una prueba o señal muy fuerte.

Como otra prueba o señal Jesús dijo: "Sobre la tierra angustia de naciones perplejas, a causa de los bramidos del mar y la agitación de las ondas; desfalleciendo los hombres de temor, y

en expectación de las cosas que han de venir sobre la tierra." (Lucas 21:25, 26). Es indudable que esta señal se ve hoy por todos. Todas las naciones tienen temor y trepidación. La conferencia de la Sociedad de Naciones que ahora se celebra en Génova, Suiza, manifiesta temor y perplejidad; y la gente de la tierra esta molesta y en angustia.

La Guerra Mundial cesó repentinamente en 1918. ¿Y por qué razón? La razón es dada por el Señor, cuando dijo que el evangelio del reino tiene que ser predicado a las naciones como testimonio. (Mateo 24:14). Evangelio significa buenas nuevas. Las nuevas, pues, según comprueban los hechos físicos demostrando que estamos en los "Ultimos Días", tienen que ser desde ese tiempo en adelante proclamadas a todas las naciones, como testimonio. ¿Hay alguien que esté haciendo ésto? La contestación es que sí. Los Estudiantes de la Biblia están proclamando este mensaje por todas partes del mundo en los diversos lenguajes de las naciones y las gentes. No pretenden adquirir fama por ello sino que se regocijan en el privilegio. La gente no oye nada por parte de los predicadores acerca de la segunda venida del Señor. Al contrario, el clero se opone a ello. Jesús declaró que este testimonio tiene que ser dado, no con el propósito de convertir al mundo, sino para que le sirva de aviso antes del gran tiempo de tribulación que ha de seguir. Todas las naciones temen una tribulación mayor y por esta causa se preparan para la guerra.

El cumplimiento de las declaraciones proféticas de Jesús, particularmente desde 1914, proporcionan prueba conclusiva de que estamos en los últimos días ¿Como es que los hombres que pretenden ser predicadores del evangelio de Cristo y que pretenden estar en la iglesia de Cristo, no hablan a la gente acerca de estas señales o evidencias?

ESCARNECEDORES

Ahora le llamo la atención a que se fije en un testimonio que contesta mi pregunta últimamente sugerida. El Apóstol Pedro bajo inspiración divina escribió de los Ultimos Días" y de la segunda venida del Señor. El dijo: "Sabiendo esto primeramente: que en los prostreros días vendrám escarnecedores, con sus escarnios, andando según sus mismas concupiscencias, y diciendo: Dónde esta su prometido advenimiento?"—2 Pedro 3:3-5.

Cuando Mr. Cadman dice que no hay señales algunas de su venida sino todo lo contrario, ¿no cumple él esta misma profecía del Apóstol Pedro? San Pedro después añade: "Porque voluntariamente se olvidan de esto." Claro que este eminente caballero no es un hombre ignorante según el mundo entiende la ignorancia. Al contrario es un hombre muy culto. No obstante hay que admitir que no conoce este texto; o de otro modo lo ignora de una manera intencional y voluntariamente se lo oculta a la gente. Pero usted pregunta, ¿por qué está este texto en las Escrituras? Yo contesto que el apóstol

El cumplimiento de las declaraciones proféticas de Jesús, particularmente desde 1914, proporcionan prueba conclusiva de que estamos en los últimos días ¿Como es que los hombres que pretenden ser predicadores del evangelio de Cristo y que pretenden estar en la iglesia de Cristo, no hablan a la gente acerca de estas señales o evidencias?

ESCARNECEDORES

Ahora le llamo la atención a que se fije en un testimonio que contesta mi pregunta últimamente sugerida. El Apóstol Pedro bajo inspiración divina escribió de los Últimos Días" y de la segunda venida del Señor. El dijo: "Sabiendo esto primeramente: que en los prostreros días vendrám escarnecedores, con sus escarnios, andando según sus mismas concupiscencias, y diciendo: Dónde esta su prometido advenimiento?"—2 Pedro 3:3-5.

Cuando Mr. Cadman dice que no hay señales algunas de su venida sino todo lo contrario, ¿no cumple él esta misma profecía del Apóstol Pedro? San Pedro después añade: "Porque voluntariamente se olvidan de esto." Claro que este eminente caballero no es un hombre ignorante según el mundo entiende la ignorancia. Al contrario es un hombre muy culto. No obstante hay que admitir que no conoce este texto; o de otro modo lo ignora de una manera intencional y voluntariamente se lo oculta a la gente. Pero usted pregunta, ¿por qué está este texto en las Escrituras? Yo contesto que el apóstol

"Traidores, protervos, hinchados de orgullo, amadores de los placeres, mas bien que amadores de Dios; teniendo la forma de la piedad, mas negando el poder de ella: apártate también de los tales."

Fíjese en las palabras "teniendo la forma de la piedad, mas negando el poder de ella." Yo sostengo que los sistemas eclesiásticos hoy día pasan por una forma de piedad y abiertamente niegan el poder de Dios. Ellos niegan que Dios creó al hombre perfecto; niegan la caída del hombre; niegan la sangre de Jesús como precio de rescate para recobrar al hombre, y niegan el reino de Dios. Esto es una prueba fuerte de que estamos en los "Últimos Días".

BLASFEMADORES

Fijémonos que San Pablo dijo que otras de las pruebas de que estamos en los "Últimos Días" es que habrían blasfemadores. Un blasfemador es uno que sostiene que el hombre puede hacer lo que sólo Dios puede. Significa una interpretación irreverente de la Palabra de Dios, y una falta de atención a lo que Jehová ha de hacer. Si encontramos, pues, que la "Federación de Iglesias," y particularmente su clero, sostienen que ellos pueden hacer lo que sólo Dios puede, esto entra claramente dentro del significado de las palabras del apóstol que definen la blasfemia.

En línea con esto, fijémonos otra vez en las palabras del Dr. Cadman en contestación a la pregunta: "No queremos aquí al Señor todavía.

Lo que queremos es un mundo digno de recibirle. . . . Debemos ocuparnos en limpiar la tierra en preparación de su llegada." ¿Piensa alguien por un momento que el clero y todos los miembros de sus rebaños pueden limpiar este mundo inicuo? Nos dijeron que la Guerra Mundial libertaría al mundo, pero vemos que la maldad que continúa en los lugares altos. Como un ejemplo, vemos que una ley de prohibición fue aprobada en los Estados Unidos, y sin embargo los hombres que tienen el deber de imponer la ley de prohibición la violan más que ninguna otra clase de gente en el país. Se eligen oficiales para representar los interes de la gente, y éstos son culpables del soborno y otros hechos malos en violación de los derechos de la gente. Es inecessario que relate las muchas evidencias que demuestran la maldad de este mundo, la cual es imposible que ningun clase de hombres extirpen por completo de él.

Vuelvo a citar de la contestación dada por el Dr. Cadman a la pregunta: "Esta tierra es todavía un planeta muy joven. Revistámoslo con la gloria de Dios reflejada en los hechos morales del hombre; entonces Cristo puede venir." Con toda la deferancia que este distinguido caballero se merece, tengo que sostener que esta declaración es una blasfemia crasa. y ahora presento la prueba para demostrar que lo es; y si es así, entonces entra claramente dentro de las palabras del Apóstol Pablo con respecto a los tiempos peligrosos que aparecerán en los Últimos Días.

EL MUNDO EN TINIEBLAS

¿Porqué hay tanta iniquidad en el mundo? Las Escrituras contestan, por causa del pecado. Adán violó la ley de Dios, y todos sus hijos nacieron en pecado y en iniquidad como resultado de ello. (Salmo 51:5). En corroboración de esto el Apóstol Pablo dice: "Por tanto, de la manera que por medio de un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por medio del pecado la muerte, así la muerte pasó por todos los hombres, por cuanto todos pecaron."—Rom. 5:12.

¿Como podrán las gentes y las naciones de la tierra ser libertadas del pecado y bendecidas? Las Escrituras declaran que Dios ha hechos los arreglos para esto por medio de Cristo. (Gálatas 3:16, 27-29). No siendo que Jehová Dios hiciera esto la entera familia humana tendría que perecer, como está escrito: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no perezca, sino que tenga vida eterna."—Juan 3:16.

Jesús murió y ascendió a lo alto para presentar el valor de su sacrificio com expiación para el hombre, como está declarado en Hebreos 9:24. Hasta su segunda venida está escogiendo de entre el mundo a los miembros de su cuerpo, los cuales constituyen a el Cristo completo. Su segunda venida es con fin de juzgar y bendecir al mundo. Acerca de esto el apóstol dice: "Por cuanto Él ha determinado un día en que juzgará al mundo habitado en justicia, por un Varón a quien Él ha designado; de lo cual ha dado cer-

teza a todos los hombres, levantándole de entre los muertos." (Hechos 17:31). También el Apostol dice: "Cristo Jesús, el cual juzgará a vivos y muertos, al tiempo de su aparecimiento y de su reino."—2 Timoteo 4:1.

¿Es posible que la "Federación de Iglesias" haga de esta tierra un lugar digno para recibir a Cristo? Si es así, entonces ¿qué falta hace venga Cristo?

¿Por qué no dejarles que lo arreglaran todo y que Él se ocupe de otros asuntos? ¿Pero estará la tierra revestida con la gloria de Dios manifestada en los hechos morales de los hombres cuando Cristo venga? Nó; al contrario; ahora existe toda clase de ignorancia y crímenes y grande obscuridad. Jehová Dios hablando a los consagrados que son sus testigos, dice: "¡Levántate! ¡resplandece oh Sión! Porque ha venitu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre tí. Pues, he aquí que las tinieblas cubrirán la tierra, y densas tinieblas las naciones; mas Jehová, cual sol, se levantará sobre tí, y en tí será vista tu gloria." (Isaías 60:1, 2). Esto significa que solamente aquellos que aman y sirven a Dios estarán en la luz.

Los hechos físicos, a la luz de las Sagradas Escrituras, demuestran que estamos ahora en los "Últimos Días." Entre las pruebas le estos hechos se encuentra la de que el clero, que pretende representar a Dios hace escarnio y se burla de la segunda venida del Señor y se suponen que ellos son los que tienen que preparar la tierra para su venida.

Sydney: "Mr. David, los hechos físicos expuestos por usted sé que son ciertos. Y también sé que los textos de la Biblia que usted ha citado son exactos, todo lo cual hace que el asunto entero sea muy interesante. Usted sabe que Mr. Cadman dice, que esta tierra es un planeta joven, y que el hombre tiene mucho que hacer en prepararla para Cristo. ¿Qué opina V. de esto?"

David: "La narración bíblica demuestra que Dios se ocupó 42,000 años en preparar la tierra antes de preparar al hombre y ponerle en ella, y que el hombre ha estado en la tierra 6,000 años. Eso no la hace ser muy joven, ¿verdad? Si usted quiere una extensa narración de la Biblia sobre este asunto, le recomiendo el libro titulado "Liberación", publicado por la "Asociación Internacional de los Estudiantes de la Biblia".

Sydney: "Pero indudablemente es verdad que el hombre ha estado mejorando la tierra. Usted sabe que el Dr. Cadman y otros hombres eminentes entre el clero enseñan que el hombre se ha estado educando durante siglos, y que hará de la tierra un lugar digno de recibir a Cristo.

David: "Las Sagradas Escrituras también aclaran ese asunto, y demuestran que estos hombres que se constituyen como sabios están equivocados. La Biblia dice que al principio Dios creó el cielo y la tierra. (Génesis 1:1). También dice que le encargó al hombre que se multiplicase y llenase la tierra, y que el primer hombre fue creado perfecto. Las Escrituras demuestran que la tierra degeneró y también

dicen de la manera que será regenerada. Acerca de si la tierra puede mejorarse por los esfuerzos del hombre, hay que mirar ese asunto bajo el punto de vista de las Sagradas Escrituras y los hechos físicos. Para comprender el asunto nos ayudará la consideración de la verdadera definición de las palabras cielo y tierra.

EL CIELO Y LA TIERRA

Según se emplea en Las Escrituras la palabra *tierra* tiene dos significados distintos y separados: Uno, en el sentido natural, representa la esfera mundana sobre la cual la raza humana reside; y el otro, en el sentido simbólico, representa la fase visible de la organización, de la que forma parte el hombre y de la cual está sujeto.

Hay dos significados para la palabra *cielo*: Primero, en el sentido natural, representa el lugar donde Jehová y sus puros y santos ángeles residen; y el segundo, representa la organización invisible a la cual el hombre está sujeta, sea ésta buena o mala.

El mundo esta compuesto de cielos y tierra. La parte invisible de la organización, a la cual el hombre está sujeto, se llama cielos y la parte visible se llama tierra; los dos en conjunto, simbólicamente se llaman el *mundo*. Por esta razón, el mundo se define correctamente como la humanidad organizada en formas de gobierno bajo la superintendencia de un invisible jefe y sus siervos o aliados.

Las Sagradas Escrituras hablan de Dios como estando sobre los cielos de los cielos. Este es una expresión poética significativa de la alteza de Jehová sobre toda la Creación. El es el Altísimo, y no hay nadie a El semejante.

Dios creó la tierra y puso sobre ella al hombre perfecto. Solamente el Edén era entonces glorioso, las demás partes de la tierra estaban sin acabar. Nuestra palabra española "maldita" que se emplea para referirse a la tierra fuera del Edén, realmente significa un estado "incompleto" o "sin terminar." El hombre perfecto Adán y su esposa perfecta Eva constituyeron el principio de la tierra simbólica. Estaban bajo la superintendencia del jefe Lucifer. Lucifer por causa de su ambición, motivó la entrada del pecado en el mundo, y su nombre entonces fue cambiado al de Satanás, el Diablo. Por causa de su pecado Adán fué echado del Edén a la tierra sin terminar. Asociados con Lucifer había ángeles santos y puros a quienes él degeneró y vinieron a ser parte de su inicua organización. Escrito está: "Y aconteció cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra y les nacieron hijos, que viendo los hijos de Dios que eran hermosas las hijas de los hombres, se tomaron mujeres de entre todas aquellas que escogieron."—Génesis 6:1, 2.

La progenie de los ángeles materializados que cohabitaron con las mujeres humanas era en extremo inicua. Sobre esto está escrito: "Y habíase corrompido la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia y miró Dios

la tierra, he aquí que estaba corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. Y dijo Dios a Noé: "El fin de toda carne ha llegado delante de mí; porque la tierra está llena de violencia ha causa de ellos, y he aquí que voy a destruirlos juntamente con la tierra."—Génesis 6:11, 13.

Aquí la palabra tierra se emplea simbólicamente, y representa que la organización visible de los hombres estaba corrompida; y Dios declaró su prospósito de destruirla. El gran diluvio fue mandado para cumplir ese fin. Dios salvó a Noé, el justo, y a los miembros de su familia, conservándolos del diluvio, pero los habitantes de la tierra fueron destruidos. Despues del diluvio Dios dijo a Noé y a sus hijos: "Séd fecundos y multiplicaos y henchid la tierra." (Génesis 9:1). Toda la gente que se encuentra ahora sobre la tierra literal desciende de Noé, y como Noé era descendiente de Adán, todos los hombres son descendientes de Adán.

Jehová, Dios, el gran Creador, hizo la tierra y puso sobre ella al hombre para que la habitara. "Yo hice la tierra, y crié al hombre sobre ella; yo, sí, mis mismas manos extendieron los cielos; y doy mis órdenes a toda la hueste de ellos. . . . Porque así dice Jehová, Creador de los cielos (El solo es Dios) el que formó la tierra y la hizo, el cual la estableció; (no en vano la creó, sino para ser habitada la formó): Yo soy Jehová, y no hay otro Dios."—Isaías 45: 12, 18.

La tierra nunca ha pertenecido al hombre. "De Jehová es la tierra y cuanto ella contiene." (Salmo 24:1). A Dios le place dar la tierra a aquellos de entre la raza humana que le aman y le obedecen. Por esto está escrito: "Los mansos heredarán la tierra." Ser manso significa ser enseñable: el que indaga para saber el camino del Señor, y se afana en seguirle.

A continuación del gran diluvio, Dios permitió al hombre que siguiera por su propio camino y probara establecer un gobierno deseable sobre la tierra. El no restrigió a Satanás, el Diablo, sino que le dejó que influenciara a todos aquellos que quisieran serlo. Dios concedió a la humanidad el privilegio de elegir lo bueno o elegir lo malo y la mayoría cedió a la influencia perversa de Satanás. Dios siempre ha tenido algunas personas en la tierra que le aman y le obedecen, pero la mayoría de los hombres no aman ni obedecen a Dios. El período de la historia del hombre ha sido un tiempo de grandes pruebas. Aquellos que aman a Dios han sido sus testigos en la tierra y han testificado a los que han compuesto la tierra simbólica. Satanás, el gobernador invisible y por lo tanto el dios de este mundo malo, ha cegado la mente del hombre y así le ha impedido ver el gran plan de Dios para la bendición de la raza humana.

LA CONVERSION

Repetidas veces las Sagradas Escrituras declaran el propósito de Dios para redimir a la humanidad del pecado y la muerte y después

dar a todos los hombres una oportunidad libre, plena y sin obstáculos para servirle y ser restaurados a la perfección. Cuando esto sea cumplido, entonces la gente que puebla la tierra literal, y forme la tierra simbólica, será para la gloria de Dios. Si Dios devuelve la belleza del Edén la tierra entonces la tierra entera será para alabanza y glória del gran Creador.

Las Sagradas Escrituras revelan que el plan de Dios es la redención de la humanidad por medio del sacrificio de su Amado Hijo, escogiendo entre los hombres un pueblo para su nombre, que ha de estar asociado con Cristo en su reino; y después, la restauración de los obedientes a la perfección.

En el año 33 E. C. Cristo fue condenado a muerte. Cuaranta días después Jesu-Cristo ascendió al cielo y entró en la presencia del Padre, Jehová Dios. Diez días después, en el Día del Pentecostés, Dios comenzó a seleccionar a los miembros del Cristo, los que forman la iglesia, su Cuerpo. (Colosenses 1:18). Desde entonces hasta el tiempo actual Dios ha hecho que el mensaje de su Palabra de verdad sea predicado por toda la tierra, por cuyo medio está reuniendo a la verdadera iglesia. Dios nunca autorizó a los miembros de la iglesia o a los cristianos a que mientras estén en la tierra limpien el mundo. La comisión de autoridad que concedió a Cristo Jesús y a los miembros de la iglesia, su Cuerpo, está expresada en las siguientes palabras: "El espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, por cuanto Jehová me ha

ungido para anunciar nuevas buenas a los mansos, me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar a los cautivos libertad, y a los aprisionados abertura de la cárcel; para proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de la venganza de Nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran; para comunicar la alegría a los que lloran en Sión, dándoles hermosura en lugar de ceniza, el aceite de gozo en vez de lamentos, y el manto de alabanza en lugar del espíritu de pesadumbre; para que sean llamados árboles de justicia, plantados por Jehová mismo, para que Él sea glorificado.—Isaías 61:1, 3.

En resumen, esta comisión autoriza al cristiano, a que comunique el mensaje de la verdad, y que se ayuden los unos a los otros, como hermanos en Cristo para llegar a una mejor comprensión del plan divino.

LIMPIEZA

Sydney: "Pero, Mr. David, otra vez le llamo la atención a la declaración de Mr. Cadman: 'En vez de contemplar el firmamento preguntando cuándo vendrá, debemos de ocuparnos en limpiar la tierra en preparación de su llegada. Revistamos la tierra con la gloria de Dios manifestada en los hechos morales de los hombres; entonces puede venir Cristo.' ¿No le parece a usted que realmente los cristianos tienen algo que ver con esa obra preparatoria para la venida del Señor?

David: "La limpieza es una cosa necesaria si sabemos quien es el que ha de ser limpiado y quién va a hacer la limpieza. Veo que el Dr. Cadman dice: "En vez de contemplar el firmamento y preguntar cuando vendrá Cristo debemos de ocuparnos en limpiar la tierra en preparación de su llegada." Esta declaración no está basada en las Escrituras.

Pero usted pregunta: ¿no es la limpieza una cosa conveniente? indudablemente que sí, pero limpiar ¿a quién? Dios manda a aquellos que emprenden el camino que sigan a Cristo, que se purifiquen y se guarden sin mancha; pero en ninguna parte de la Biblia se le manda al cristiano, o se autoriza, a que ni si quiera intente limpiar a la humanidad en general. La dificultad estriba en que los así llamados cristianos, que han formado lo que llaman la cristiandad, se han manchado tanto con la suciedad de la tierra simbólica que han perdido de vista los propósitos de Dios concernientes al hombre. A los que han declarado su propósito de seguir en los pesos de Cristo Jesús se les dá el mandamiento siguiente: "Teniendo pues, tales promesas, amados míos, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios."—2 Corintios 7:1.

¿Se refiere aquí la limpieza solamente a las cosas viles y sucias que afligen a la humanidad? Por cierto que supone mucho mas que esto. Toda persona honesta debe apartarse de las cosas que sean impuras e inicuas. El cristiano

tiene que hacer mas aún. El cristiano se ha comprometido a cumplir la voluntad de Dios, lo que supone guardarse aparte y separado del mundo. Satanás es el gobernador invisible de este mundo; y la parte visible de su organización, los factores gobernantes de la tierra, se compone de los capitalistas y políticos profesionales con sus aliados, que forman planes para robar a la gente y retenerla subyugada bajo su dominio. ¿Puede un cristiano tomar parte en alguno de estos planes de opresión o apoyar a los que así lo hacen? Las Escrituras contestan claramente sobre este punto; escrito está: "Qué consorcio tiene la justicia con la iniquidad? ¿que comunión tiene la luz con las tinieblas? y ¿qué concordia tiene Cristo con Belial? o ¿qué parte tiene el creyente con el incrédulo? y ¿qué parte tiene el templo de Dios con los ídolos? porque nosotros somos templo del Dios vivo: así como ha dicho Dios: habitaré en ellos, y andaré en ellos; y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual salid de en medio de ellos y separáos dice el Señor, no toquéis a cosa inmunda y yo os recibiré."—2 Corintios 6:14, 17.

Aquí hay un mandamiento claro e inconfundible para que aquel que es un verdadero cristiano no participe en nada de las estratagemas de los hombres que están fundadas en la iniquidad. Supuesto que este mundo está bajo la superintendencia de Satanás, el Diablo, el cristiano verdadero debe separarse y distinguirse de él. Por esta razón Jesús dijo: "Mi reino no es de este mundo."

El "Concilio Federal de Iglesias" forma parte de la organización del mundo actual y no se esfuerza en negarlo. Dicha organización emplea el nombre de Cristo y aplicandolo a una organización mundana cuyo Dios o gobernador invisible es Satanás, se llama la cristiandad. Las Escrituras mandan que los cristianos se guarden sin mancha del mundo. (Santiago 1:27). El clero y los principales de sus rebaños han logrado algo más que la adquisición de unas manchas mundanas. Ahora forman parte del mundo, sosteniendo que una organización mundana es la expresión política del reino de Dios en la tierra. Esta relación ilícita entre la organización del Diablo con los hombres que nombran el nombre de Cristo en las Escrituras se llama adulterio. Por esto está escrito: "¡Almas adúlteras? ¿No sabéis acaso que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Aquel pues que quisiere ser amigo del mundo, se hace enemigo de Dios."—Santiago 4:4.

Todos aquellos que quieren la aprobación del Señor tienen que purificarse y estar preparados para que Él los utilice cuando su reino esté en plena operación. El cristiano sostiene una gran lucha para consevarse en el camino verdadero. La mayoría de los que han profesado ser cristianos han caído bajo la infuencia inicua del astuto Adversario. Dios preconoció que algunas organizaciones llamádose cristianas se corromperían y se harían tan viles que nunca se limpiarían. Estas comenzaron con un intento y un propósito puro, pero cayeron bajo los hala-

gos de Satanás. Dios por medio de su Profeta Jeremías, dijo acerca de ellos: "Y tú dijiste: ¡No trasgediré en tanto que sobre todo collado elevado, y debajo de todo árbol frondoso, te prostituyes ¡oh ramera! Y yo te había plantado vid escogidísima, toda ella de buen veduño; ¿cómo pues te has convertido en planta degenerada de viña estraña? Pues aunque te laves con lejía, y tomes para tí mucho jabón, tu iniquidad queda gravada delante de mí, dice Jehová el Señor." (Jeremías 2: 20, 22). Estas palabras escritas se refieren a la tal llamada "Cristiandad Organizada."

Esto describe la condición actual del eclesiastismo, demostrando que por formar parte de la organización del Diablo se ha corrompido tanto que ignora ciegamente, su propia condición y nunca podrán limpiarse a ellos mismos, cuánto menos a los demás.

Ahora compare estas Escrituras con el lenguaje del eminente presidente del "Concilio Federal de Iglesias," el cual dijo: "Revistamos a la tierra con la gloria de Dios manifestada en los hechos morales de los hombres; y después puede venir Cristo." Dicho de otro modo, el Señor no podrá venir hasta que el Concilio Federal de Iglesias revista a la tierra con los hechos morales de los hombres para que así reciba la aprobación de Dios. Es inadmisible que Dios encomendara a una compañía tan radicalmente contaminada con la organización del Diablo la obra de revestir cualquier cosa con su

gloria, mucho menos en hacer de la tierra un lugar digno parar recibir a Cristo. Si la declaración de este eminente caballero no fuera tan seria, sería indiscriptiblemente ridícula. Muchas personas sinceras y buenas serán engañadas por ella.

Cristo Jesús es el gran Ejecutor de Jehová Dios, por medio de Cristo limpiará la tierra y hará de ella un lugar apropiado para el hombre. Esto lo hará después de su venida. Ninguna compañía de hombres caídos e impuros podrían hacer este trabajo. Escrito está: "Porque he aquí que voy a crear nuevos cielos y una tierra nueva, y las cosas anteriores no serán recordadas ni vendrán al pensamiento." (Isaías 65:17). Antes de que Dios crié la nueva tierra, destruirá la inicua tierra simbólica que ahora existe. El Señor no intenta el hacerse cargo de la tierra después de que la Federación de Iglesias haya intentado limpiarla. Para cuando la Federación de Iglesias con sus aliados hayan terminado, solamente le será a Dios posible conseguir su limpieza. La jactancia y el orgullo de los hombres eminentes y altivos que componen la inicua alianza, que son: los capitalistas, los políticos, y los predicadores será humillada como está escrito: "Jehová de los Ejércitos la ha decretado, para profanar la soberbia de toda gloria humana, y para degradar a todos los honorables de la tierra." (Isaías 23:9). Estas palabras inspiradas comprueban que la Federación de Iglesias no limpiará la tierra ni la revestirá con gloria.

La organización que ahora domina a la gente de la tierra será aniquilada por causa del orgullo y la blasfemia. "He aquí que Jehová vaciará la tierra y la dejará desierta y cual vaso, la volverá boca a bajo, y dispersará sus habitaciones. La tierra será enteramente vaciada y completamente sequeada porque Jehová ha hablado esta palabra. La tierra se pone de luto y se marchita, el mundo desfallece y se marchita; desfallece la gente encumbrada de la tierra." —Isaías 24:1, 4.

Las Sagradas Escrituras claramente demuestran que Satanás es el gobernador invisible de la tierra. Un número de naciones forman lo que llaman la Cristiandad o el Cristianismo organizado, y pretenden ser naciones cristianas. A continuación de la Guerra Mundial y después de haber querido destruirse la una a la otra, estas naciones se unieron y formaron una federación o sociedad. Las iglesias también formaron una federación entre ellas y todos se unieron para formar la Sociedad de Naciones. La Federación de Iglesias anunció descaradamente que la Sociedad de Naciones es la expresión política del reino de Dios, en la tierra. El propósito declarado de la Sociedad de Naciones y de la Federación de Iglesias es el de limpiar la tierra y hacer de ella un lugar adecuado para el hombre. El propósito verdadero es de dominar a la gente de la tierra y tenerla subygada a su único poder gobernante. El padre de la Sociedad de las Naciones es Satanás el Demonio, el Imperio Británico es su madre y las de-

más naciones son sus nodrizas. Los predicadores los políticos profesionales y los capitalistas la forman y el clero actúa como encantador para prestar algo de santificación al conjunto.

¿Ordenó Dios a semejantes federaciones, de naciones o iglesias para controlar a la gente de la tierra? Contesto, nó; al contrario, El demuestra que dicha asociación o federación será por completo anulada. El dice por medio de su profeta: "Juntáos pueblos, y seréis quebrantados; oid todos los que sois de lejanas tierras: ponéos a punto y seréis quebrantados; apercibíos, y seréis quebrantados. Tomad consejo y será deschecho; proferid palabra y no será firme—Isaías 8: 9, 10.

Los poderes que ahora dominan a las naciones o gente de la tierra y que se llaman la cristiandad o el cristianismo orgânizado, han corrompido la tierra. Hay que tener en cuenta que el mundo está presidido por Satanás el Demonio; que él es el gobernador invisible; que el mundo está compuesto del cielo, la parte invisible, y la tierra, que es la parte visible de la organización. En vez de estar la tierra simbólica limpia cuando venga el Señor, estará todo lo contrario. Esto es lo que dice el Señor: "¡Alzad vuestros ojos hacia los cielos (malos) y contemplad la tierra acá abajo! Porque los cielos se desfallecerán como el humo y la tierra, como un vestido se gastará, y los que la habitan morirán de igual manera: Pero mi salvación durará para siempre y mi justicia nunca será abolida."—Isaías 51: 6.

El humo representa la memoria de aquello que se ha destruido; y cuando los cielos malos se desvanezcan como el humo, esto significa que se habrán terminado. Cuando un vestido está viejo y no sirve más, se tira. Simbólicamente esto representa que los poderes organizados de la tierra se han envejecido y están para ser deshechos. No hay duda de que los sistemas de gobierno que oprimen y gobiernan a la gente de la tierra acabarán para siempre, para ser seguidos por el establecimiento de un justo gobierno por medio del Señor. Aquellos que en el nombre del Señor han pretendido gobernar a la gente por autoridad y derecho divino han corrompido la tierra.

Hace mucho tiempo que Dios por medio de su profeta predijo esta condición que ahora vemos existente, y expuso su propósito acerca de ello en estas palabras: "He aquí que Jehová vaciará la tierra, y la dejará desierta, y cual vaso, la volverá boca abajo, y dispersará sus habitantes. Y sucederá que como al pueblo, así le irá al sacerdote; como al siervo, así a su amo; como a la criada así a su señora; como al comprador, así al vendedor; como al prestador, así al que toma prestado; como al acreedor así al deudor. La tierra será enteramente vaciada y completamente saqueada; porque Jehová ha hablado esta palabra. La tierra se pone de luto y se marchita, el mundo desfallece y se marchita; desfallece la gente encumbrada de la tierra. La tierra también es profanada bajo sus habitantes; porque traspasaron la ley, cambiaron el

estatuto y quebrantaron el pacto eterno. . . . Y acontecerá en aquel día, que Jehová castigará el ejército de lo alto en el alto, y a los reyes de la tierra sobre la tierra."—Isaías 24: 1-5, 21.

Usted encontrará que en todas partes de las Escrituras cuando la expresión en "aquel día" se emplea se refiere al tiempo de la venida del Señor y al establecimiento de su reino. Cuando el Señor Jesús ascendió al cielo, después de su resurrección, Satanás el enemigo de Dios era entonces el invisible gobernador de este mundo. La Biblia narra que Dios entonces dijo a su amado Hijo: "Jehová dijo a mi Señor: ¡Siéntate a mi diestra, hasta tanto que ponga a tus enemigos por tarima de tus pies!" (Salmo 110: 1). La tarima de Jehová es la tierra. (Isaías 66:1). Las Sagradas Escrituras demuestran que Dios utilizará a Cristo Jesús como instrumento suyo para echar fuera a Satanás y ponerle debajo de sus pies y para destruir su organización, tanto la visible como la invisible. Las Escrituras demuestran que los Tiempos de los Gentiles terminaron en 1914 y eso señaló el fin del mundo o mejor dicho el principio del tiempo cuando Dios intervendrá contra Satanás para que no siga dominando al mundo. Por las Palabras siguientes se demuestra que su intención era arrojar a Satanás fuera del cielo y que Jesús como su Agente activo haría uso del fuerza en contra Satanás: "Enviará Jehová desde Sión la vara de tu poder; ¡domina tú en medio de tus enemigos! (Salmo 110:2). Jehová entonces comenzó a actuar por medio de Cristo

contra Satanás y esto continuará hasta que haya derrumbado por completo su sistema. "El Señor está a tu diestra: quebrantará a reyes en el día de su ira. Juzgará entre las naciones; las llenará de cadáveres; magullará la cabeza que domina sobre la ancha tierra."—Salmo 110:5, 6.

Las cosas están ahora en preparación para la gran batalla de Armagedón. la batalla aclarará la cuestión de la supremacía de la tierra. Las Escrituras la llaman la batalla de Dios Todopoderoso, porque será la batalla de Dios contra Satanás; Cristo Jesús será el que actuará contra Satanás—Apocalipsis 16:14; 19:11, 13.

Tocante a los detalles de la batalla de Armagedón están expuestos en las Escrituras; le recomiendo un libro publicado por La Asociación de Los Estudiantes de la Biblia en Brooklyn, New York, titulado "Liberación." Solamente puede a mencionarle algunos puntos demostrando que en vez de estar la tierra revestida con la gloria de Dios manifestada en los hechos morales de los hombres, cuando venga Cristo, Él derrumbará todo lo que allí encuentre operando.

El propósito de la segunda venida de Cristo es para juzgar la tierra, o sea los gobiernos organizados de la tierra. (Salmo 96:13; 2 Timoteo 4:1; Salmo 11:4, 5). En 1914 se airaron las naciones de la tierra, resultando la Guerra Mundial. Al final de la Guerra Mundial las naciones entraron en un acuerdo llamado la Sociedad de Naciones, protegido por el clero, y sos-

tienen que es la expresión política del reino de Dios en la tierra. La ira de Dios comenzó contra la tierra. Ahora fíjese en lo que está escrito: Y airáronse las naciones y ha venida ya tu ira, y el tiempo de los muertos para ser juzgados, y el tiempo de dar su galardón a tus siervos los profetas, y a los santos y a los que temen tu nombre, pequeños y grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra!"—Apocalipsis 11:18.

Una ciudad representa en las Escrituras un organizado grupo de gente. Hay una gran organización o cuerpo organizado llamado la cristiandad organizada. El Concilio Federal de América forma una parte de esa organización. Los que dirigen y dominan a esa organización, ¿aman verdaderamente a Dios y le sirven humildemente? Ellos saben que nó, porque la mayoría de ellos niegan la inspiración de la Biblia, la cual es la Palabra de Dios, y pretenden que los hombres van a hacer la obra que solamente Dios puede hacer. Yo sé que pretenden creer en Dios, pero enseñan su propia sabiduría e ignoran la expresada sabiduría de Dios. Las enseñanzas de los hombres en los sistemas eclesiásticos son las que tienen a la gente en temor de desagradar al Todopoderoso, si es que no agradan a los jefes de las iglesias. Estos jefes, así como sus seguidores, se acercan al Señor con sus labios, pero no adoran a Dios en verdad. El Profeta de Dios describió esto cuando dijo: "Dice pues el Señor: Por cuanto este pueblo se me acerca con su boca, y con sus labios me hon-

ran, pero alejan de mi su corazón, y su temor de mí es sólo un mandamiento de hombres, cosa que se les ha enseñado, por tanto yo volveré a obrara maravillosamente con este pueblo, cosa asombrosa y maravillosa voy a hacer; y perecerá la sabiduría de sus sabios, y la intelegencia de sus entendidos desaparecerá."—Isaías 29: 13, 14.

La gran organización de la cristiandad o cristianismo organizado, así llamado, compuesta de los predicadores, los capitalistas y los políticos, es la que gobierna la tierra. Los capitalistas y los políticos con los pricipales en los rebaños que constituyen la cristiandad. Estos, junto con los predicadores componen la alianza inícua que pretende gobernar a la tierra en el nombre del Señor. Esa es la única organización existente que se apropia del nombre de Cristo y sin embargo no representa ni a Cristo ni a Dios. Atienda ahora a lo que Jehová Dios dice acerca de esta organización y lo que Él hará por medio de Cristo: "Pues he aquí que por la ciudad que es llamada de mi nombre yo comienzo a traer el mal ¿y vosotros por ventura habéis de pasar absolutamente sin castigo? No pasaréis sin castigo, porque yo llámo lo espada contra todos los habitantes de la tierra, dice Jehová de los Ejércitos. Tu pues profetizarás contra ellos todas estas palabras, y les dirás: Jehová, desde lo alto, rugirá, y desde la morada de su santidad hará resonar su voz. Rugirá poderosamente contra el lugar de su habitación; alzará el grito, como los que pisan el lagar, contra todos los

habitadores de la tierra."—Jeremías 25:29, 30.

Estas palabras del profeta demuestran que la tierra no estará revestida con la gloria de Dios manifestada en los hechos morales de los hombres en la segunda venida de Cristo, sino todo lo contrario. Si el clero conociera su Biblia y dijera la verdad a la gente así se lo haría conocer. La tribulación allí mencionada será la más terrible; Jesús mencionó esta tribulación relacionada con su segunda venida. El dijo que tan pronto como fuese dado el testimonio a las naciones de la tierra acerca del fin del mundo, entonces vendría la gran tribulación, y que ésta sería la última. Sus palabras son: "Porque habrá entonces grande tribulación, cual no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni nunca más habrá. Y sino se acortasen aquellos días, ninguna carne podría salvarse; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados."—Mateo 24:21, 22.

En vez de que los pastores (el clero) y los principales de sus rebaños vistan la tierra con la gloria de Dios manifestada en los hechos morales de los hombres, ni siquiera encontrarán una puerta de escape de la tribulación, sino que serán alcanzados por ella y caerán. El Señor por completo destruirá lo que han hecho. Leamos las palabras del profeta acerca de este sistema impío: "Alcanzará el estrépido hasta los fines de la tierra; porque Jehová tiene una contienda con las naciones; entra en juicio con toda carne, y en cuanto a los inícuos, los entregará a la espada, dice Jehová. Así dice Jehová

de los Ejércitos: He aquí que la calamidad irá de nación en nación, y una gran tempestad se despertará desde las partes más lejanas de la tierra. Y los muertos por Jehová en aquel día estarán tendidos de cabo de la tierra; no serán llorados ni recogidos ni enterrados, sino que serán como estiércol, sobre la haz del campo. ¡Aullád oh pastores, y clamád; y revolcáos en ceniza, oh mayorles del rebaño! Por que cumplidos son los días determinados para vuestro degüello; y os dispersaré, y caeréis como un vaso precioso. Y los pastores no tendrán a donde huir. Ni los mayorales del rebaño a donde escapar. ¡Escuchad la voz del clamor de los pastores, y el ahullido de los mayorales del rebaño; porque Jehová ha desolado su dehesa! Y los pastos apacibles estarán reducidos al silencio, a causa del ardor de la ira de Jehová." —Jeremías 25:31, 37.

Es absurdo hablar de que los hombres van a arreglar esta tierra haciendo que sea un lugar digno de recibir a Cristo. Cristo Jesús es el Sér poderoso a quien Dios empleará para hacer guerra contra los sistemas impíos, para destruirlos. El es el Santificado por Jehová llamado para ese propósito. Sobre este punto observemos estas Escrituras: "¡Acercáos oh naciones, para oir, y vosotros pueblos, escuchad! ¡Oiga la tierra y cuanto está en ella, el mundo y cuanto éste produce! Por que Jehová tiene indignación contra todas las naciones, y ira ardiente contra toda la hueste de ellas."—Isaías 34:1, 2.

"¡Cíñete tu espada sobre el muslo, oh valiente! ¡Vístete de tu gloria y de tu majestad; y en tu majestad pasa adelente! ¡Monta tu carro a causa de la verdad y del derecho humilde; y tu diestra te guiará a terribles hazañas!"—Salmo 45:3,4; Apocalipsis 19:11,13.

La cristiandad organizada, y especialmente el clero, pretende que levantarán una condición de justicia en la tierra y harán de la tierra un lugar digno de recibir al Señor. En otras palabras ellos se antepondrán al Señor y arreglarán para Él la tierra. Pero el Señor les dice: "Por tanto esperadme a mí, dice Jehová hasta el día que me levante a la presa: Porque es mi propósito congregar las naciones y juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi indignación, es decir, todo el ardor de mi ira; pues con el ardor de mis celos será devorada toda la tierra. Empero entonces volveré a dar a los pueblos labios puros, para que todos ellos invoquen el nombre de Jehová, sirviéndole de común acuerdo."—Sofonías 3:8,9.

A causa de la presunción y la arrogancia del hombre, Dios quebrantará estos sistemas opresivos y devolverá a la gente un puro mensaje de verdad, para que todos le conozcan. Parece que es necesario que la gente pase por grande tribulación y angustia para despertarles el conocimiento de que Jehová es Dios. Cuando se encuentren en gran tribulación, entonces clamarán a Él; y entonces el Señor oirá y ayudará a aquellos que sean de corazón sincero. Así dicen las Escrituras: Entonces claman a Jehová

en su angustia, y Él los saca de sus apuros. Hace parar la tempestad, y la reduce a silencio; de manera que se apaciguan las ondas que temieron. Entonces se alegran porque están en sosiego; y así los conduce al puerto deseado."—Salmo 107:28, 30.

Eso no parece mucho como si el Concilio Federal de Iglesias pudieran vestir a la tierra con la gloria de Dios y prepararla para la segunda venida de Cristo. Tiene que comprenderse que los hombres que dicen que pueden hacer tal cosa se engañan a sí mismos, y engañan a muchos más. Las naciones están ahora amenazándose las unas a las otras. Hablan de paz mientras se preparan para la guerra. La gente está angustiada y perpleja; pero en vano se imagina que sus guías en la tal llamada cristiandad pueden arreglar las dificultades. La gente llega a dichas conclusiones justamente por razonamientos semejantes al que fue expresado por el presidente del Concilio Federal de Iglesias.

El Profeta de Dios habló de este asunto en estas palabras: "¿Porqué se amotinan las naciones, y los pueblos meditan vanos proyectos? Estarán en pie los reyes de la tierra, príncipes se consultarán a una contra Jehová y contra su Ungido, diciendo: ¡Rompános las coyundas de su yugo, y hechémos de nosotros sus cuerdas! El que se siente entronizado en los cielos se reirá; el Señor hará escarnio de ellos, entonces les hablará en su ira, y en su ardiente indignación los conturbará. Dirá: ¡Empero yo he constituido mi Rey sobre Sión, mi santo monte!

¡anunciaré el decreto: Jehová me dijo: Mi Hijo eres Tú, yo te he engendrado hoy! ¡Pídeme y te daré naciones por tu herencia, y por tu posesión los confines de la tierra! ¡Las quebrantarás con vara de hierro; como vaso de alfarero los desmenuzarás! ¡Ahora, pues, oh reyes, obrad con cordura! ¡Sed amonestados jueces de la tierra! Servid a Jehová con temor, y alegráos con temblor."—Salmo 2:1, 11.

EL REINO DE DIOS

Jehová por medio del profeta Daniel, dio una breve historia de los poderes mundiales comenzando por Babilonia. Esta declaración se hizo en frase profética y puede ahora comprenderse cuando se compara con la historia de los poderes que siguieron. Otras textos demuestran que Egipto y Asiria fueron poderes mundiales anteriores al de Babilonia. Después de Babilonia siguieron otros grandes poderes mundiales, que fueron: Medo Persia, Grecia, Roma, y el Imperio Británico, haciendo siete entre todos. El profeta del Señor demuestra entonces que después de estos siete, viene el octavo, el cual es en realidad una asociación de las principales naciones del mundo en una Federación. La Sociedad de Naciones cumple esta profecía. Justamente estamos ahora en ese período de tiempo de la historia del hombre.

Estos poderes mundiales han llegado a su punto culminante y pretenden arreglar sus dificultades por medio de la Sociedad de Naciones.

Dios dice acerca de ellos: "Empero en los días de aquellos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que nunca jamás será destruido, y el reino no será dejado a otro pueblo sino que desmenuzará y acabará con todos aquellos reinos, en tanto que él mismo permanecerá para todos los siglos."—Daniel 2:44.

El lenguaje de esta escritura manifiesta claramente que ningún capitalista o político o gran predicador, ningún concilio federal de iglesias, ni ninguna otra organización semejante, tendrá nada que ver con ese reino de justicia ni con su establecimiento.

Esta es una prueba concluyente de que la pretensión hecha por el presidente del Concilio Federal de Iglesias de que el hombre puede revestir la tierra con la gloria de Dios manifestada en los hechos morales de los hombres, es alarde de la peor calidad. Es peor que eso, por que es una blasfemia. Es pretender que el hombre puede hacer lo que sólo Dios puede hacer y lo El hará. Es el reino del Señor que será establecido con Cristo, su Cabeza, y ese reino quebrantará en pedazos los sistemas injustos de este mundo. Sobre los hombros de Cristo descansará ese reino de justicia y será un reino de justicia y de paz para siempre.

EL ESTRADO DE LOS PIES DE DIOS

Dios, por medio de su Profeta dice: "El cielo es mi trono, y la tierra el estrado de mis pies." (Isaías 66:1). Y añade: "Y yo haré glorioso el lugar de mis pies." (Isaías 60:13). Esto es una

prueba de que el hombre no tendrá nada que ver con revestir la tierra con la gloria de Dios, sino que solo Dios lo hará por medio de Cristo. "Juzgará el mundo con justicia, y a los pueblos con su verdad." (Salmo 96:13). Dios hace este juicio por medio de Cristo en su segunda venida. (Juan 5:22; 2 Timoteo 4:1). Este juicio y limpieza de la tierra requerirá un período de mil años.—Apocalipsis 20:4.

LA TIERRA SIMBOLICA

El Apóstol Pedro, en armonía con el profeta de Dios declara que habrá un nuevo cielo y una tierra donde habite la justicia. El nuevo cielo es Cristo, el Gobernador invisible. La nueva tierra es la organización de los hombres en un justo gobierno en la tierra, cuyo gobierno descansará sobre Cristo. (Isaías 9:6, 7). Abraham, Isaac y Jacob y otros hombres fieles en sus tiempos dieron prueba de su lealtad a Dios y serán resucitados de la tumba como hombres perfectos, y serán hechos príncipes o gobernantes en la tierra, como los representantes de Cristo.—Hebreos 11:39; Salmo 45:16.

Las Sagradas Escrituras dicen: "He aquí que para hacer justicia reinará un Rey, y príncipes gobernarám para ejecutar juicio."—Isaías 32:1.

La regeneración significa renovación o limpieza de la raza humana, Jesús declaró que en su segunda venida Él regenaría la raza humana, y sus seguidores con Él cooperarían en esta obra. (Mateo 19:28). Dios enviará a Cristo Jesús para hacer esta obra de renovación y lim-

pieza, como está escrito claramente en los Hechos 3:20, 23. Para el establecimiento del reino de Cristo habrá un medio de limpieza el cual se llama el Camino de Santidad: "Y habrá allí una calzada y un camino, que será llamado Camino de Santidad: no lo transitará el inmundo; sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por lerdo que sea, no se extraviará."—Isaías 35:8.

El hombre tiene muchos enemigos entre los cuales están las debilidades de la carne, el crimen, el pecado, la enfermedad y la muerte. El hombre de por sí nunca puede vencer a estos enemigos. Los judíos lo procuraran bajo un pacto con Jehová, y probaron la absoluta incapacidad del hombre para alcanzar la vida. Los predicadores modernistas procuran hacer hacer creer a la gente que el hombre puede limpiarse y ensalzarse a una norma de perfecta moral y a una condición perfecta de salud y vida. Si tal cosa fuera posible, no habría necesidad alguna del plan de Dios para la redención y salvación. Dios se ha preparado para limpiar la tierra y destruir a los enemigos del hombre por medio de Cristo Jesús. No hay ningún otro nombre dado bajo el cielo por medio del cual el hombre puede ser salvo y bendecido.—Hechos 4:12.

La venida de Cristo y el establecimiento de su justo gobierno es con el propósito de destruir y dar fin a los enemigos del hombre para que éste pueda recibir las bendiciones de la vida eterna. Las Sagradas Escrituras son explícitas

sobre este punto: "Porque es menester que El reine, hasta que ponga a sus enemigos debajo de sus pies. ¡El postrer enemigo, la muerte, ha de ser destruido!"—1 Corintios 15:25, 26.

El libro del Apocalipsis está escrito en señales o lenguaje simbólico. En Apocalipsis 21:1 leemos: "Y ví un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra han pasado, y el mar ya no existe. Los nuevos cielos aquí mencionades son el nuevo y justo poder gobernante invisible, que es Cristo en gloria. La nueva tierra mencionada será la nueva organización visible del justo gobierno en favor del hombre. En ese tiempo el Concilio Federal de Iglesias y todas las organizaciones semejantes serán completamente hechos a un lado por que son parte del mundo viejo.

El Apocalipsis continúa así: "Y oí una gran voz procedente del cielo, que decía: ¡He aquí el tabernáculo de Dios esta con los hombres, y El habitará con ellos y ellos serán pueblo suyo y el mismo Dios con ellos estará, como Dios suyo! ¡Y limpiará toda lágrima de sus ojos y la muerte no será más; ni habrá más gemido, ni clamor, ni dolor; porque las cosas de antes han pasado ya! Y Aquel que estaba sentado sobre el trono, dijo: ¡He aquí yo hago nuevas todas las cosas! Y digo: ¡Escríbelo; por que estas palabras son fieles y verdaderas!" (Apocalipsis 21:3, 5). Aquí claramente la declaración es que Dios mismo, por medio de Cristo, limpiará todas las lágrimas de los ojos de la gente, los limpiará de sus delincuencias morales; quitará

las tristezas, el llanto, la enfermedad y la muerte, y hará de la tierra un lugar digno de ser habitado. Parece extraño que la gente llegue a ser engañada hasta creer que una federación de cualquier clase que sea, o una organización o sistema de los hombres, pueda llevar a cabo esta obra maravillosa que sólo a Dios es dado hacer y que Él por medio de Cristo, hará.

LA TIERRA LITERAL

La esfera mundana sobre la cual reside el hombre será perfeccionada. En el principio sólo Edén fue perfecto. El hecho de que Dios ha prometido hacer el lugar de sus pies glorioso es prueba concluyente de que se hará, y esto significa que la tierra literal será convertida en un lugar de gozo y alegría. Las espinas y abrojos han cubierto el suelo haciéndolo difícil para que el hombre lo labre y produzca el alimento necesario. En vez de que éstos estorben más al hombre, Dios los quitará. Sin duda Dios enseñará al hombre la manera como tiene que emplear sus esfuerzos para hacer que la tierra produzca más. "En vez del espino subirá el abeto; y en lugar de la zarza subirá el arrayán; y será Jehová para renombre, para señal eterna, que nunca será quitada."—Isaías 55:13.

En el tiempo actual hay grandes áreas de tierra desierta que nada produce. Acerca de lo que Dios hará con este desierto y tierra árida, está escrito: "Entonces se alegrarán el desierto y sequedal, y el yermo se regocijará y florecerá como la rosa. Florecerá abundantemente y se

regocijará y florecerá como la rosa. Florecerá abundantemente y se regocijará hasta con alborozo y con canciones. La gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y Sarón: los hombres verán la gloria de Jehová, y la hermosura de nuestro Dios. . . . Y el espejismo se convertirá en laguna verdadera, y la tierra sedienta en manaderos de aguas; en la habitación de chacales donde éstos se duermen, habrá criadero de cañas y de juncos."—Isaías 35:1, 2, 7.

En acuerdo con la declaración de Dios que hará glorioso el lugar de sus pies añade acerca de las tierras desoladas: "Y la tierra que había estado desolada, será labrada; en vez de lo cual había sido una desolación a los ojos de todo aquel que pasaba. Y dirán las gentes: la tierra que ha sido desolada ha venido a ser como el jardín del Edén; y las ciudades antes arruinadas desoladas y destruidas, están ya fortificadas y habitadas."—Ezequiel 36:34, 35.

¿Por qué pues, se ha de decir por radio a los habitantes de la tierra que una organización humana puede afanarse en limpiar la tierra y vestirla con la gloria de Dios manifestada en los hechos morales de los hombres? El que hace afirmaciones semejantes debería apercibirse de que eso es imposible. La gente que reflexiona sabe que es imposible para el hombre llevar a cabo tal cosa. ¿Entonces por qué se dice? La contestación és que este es otro medio que el gran enemigo emplea para cegar la mente de la

gente y apartarla del verdadero y poderosos Dios.

El gran punto en cuestión ahora es: ¿Quién es Dios? El nombre de Jehová es ahora ensalzado; y la gente tiene que saber que Él es Dios. Lo que la gente tiene que hacer para su propio bien es abandonar para siempre la organización apóstata que se llama "Cristianismo Organizado" o la "Cristiandad" y volver del todo, sus corazones y mentes, al Dios verdadero y viviente que ahora está estableciendo su reino por medio del cual todas las familias de la tierra tendrán una oportunidad para recibir las bendiciones de vida eterna y las demás cosas deseables pertenecientes a ella.

Jehová es el Dios verdadero y viviente. Su Palabra es verdad. Cuando la palabra del hombre contradice a la Palabra de Dios, entonces sebemos que dicha declaración no es la verdad. El Apóstol Pablo argumentando sobre un asunto semejante dijo: "¡Sea Dios veraz y todo hombre mentiroso!"—Romanos 3:4.

Sydney: "Después de haberle escuchado, me alegro de no ser un predicador de la Federación. Celebraré ver cumplirse sobre la tierra todo lo que usted me ha dicho.

David: "Me alegro que diga eso. Estoy seguro que la mayor parte de la humanidad anhela verse libertada de la opresión, y tienen un sincero deseo de ver establecido un gobierno deseable de justicia en el cual prevalacerá la verdad y cada cual se comportará honradamente y para el bien de sus semejantes. También

anhelan poseer la vida eterna, salud, y felicidad. El reino de Dios tiene todo esto prometido. Ya que está usted interesado debería leer: "El Arpa de Dios", "El Plan Divino de las Edades", y "Liberación" estos libros se publican por la Asociación Internacional de los Estudiantes de la Biblia, Brooklyn, New York. Cuando usted haya investigado más detenidamente el asunto espero que tendré el gusto de verle otra vez. El asunto del reino de Cristo es de vital importancia para mí, por que sé que es el único remedio para la humanidad; y me regocijo ver que está cerca.

Querido Lector:

¡Ya has llegado al fin! y nos figuramos que no habrá sido esta lectura para tí como "un libro más"; sino "una cosa nueva." Algunos de los puntos que el autor, el Juez Rutherford, tan solo menciona en este pequeño folleto, los expone más detenidamente en sus libros mencionados en las páginas de anuncios. Deténte un minuto o dos más en leer esas páginas. La lógica, la armonía, y la sencillez de la Biblia, según él la explica en sus diversas obras, son realmente asombrosas.

Tú quieres tener vida, salud perfecta, libertad y felicidad. ¡Todo el mundo lo desea! Cuando hacemos la atrevida afirmación de que un buen gobierno con un buen gobernante pronto traerá a la gente precisamente esas cosas, no nos extraña que la recibas con gran incredulidad. Nosotros hicimos lo mismos hasta que leímos los libros del Juez Rutherford. Deseamos comprobártelo.

Los Editores.

LIBROS QUE UD. DEBERIA LEER

EL ARPA DE DIOS

La Biblia es la Palabra de Dios—su revelación a la humanidad. Su plan de liberación se comprende mejor al estudiar las diez doctrinas básicas de la Biblia. El Arpa de Dios establece la armonía y coordinación de esas doctrinas. Contiene 384 páginas; tela verde, 35 centavos.

MISERIA DEL MUNDO

¿Por qué hay miseria en el mundo? ¿Cuál es el remedio? ¿Por qué se permite el mal? ¿en dónde están los muertos? En este día de angustia y perplejidad nadie debería privarse de leer estos importantes asuntos que se discuten en este folleto. Vale 10 centavos.

ESTANDARTE PARA LAS GENTES

Por siglos los hombres han agrupado a otros a sus banderas o estandartes, ofreciéndoles paz, tranquilidady bienestar. Han fracasado. Dios ahora ordena a las gentes que se agrupen a su bandera—La Verdad—y obtengan vida, bienestar y felicidad. 10¢.

UN GOBIERNO DESEABLE

Mirando más allá del angustioso presente y refiriéndose al doloroso pasado, este folleto trata del establecimiento del Nuevo Gobierno, el Reino de Dios, por el cual la gimiente creación ha esperado y por largo tiempo deseado. Contiene 64 páginas. Vale 10 centavos.

MILLONES NO MORIRAN

Millones de los que ahora viven en la tierra no morirán jamás. ¿No quisiera usted vivir para siempre en perfectas condiciones, gozando de salud y prosperidad y sin el triste espectáculo de la ignorancia y la degradación? Lea la evidencia bíblica. 64 páginas. 10 centavos.

Para todo lo relacionado con pedidos de libros anunciados aquí, lo mismo que para lista de precios y publicaciones y tratados gratis, escriba al Departamento Español del

WATCH TOWER BIBLE & TRACT SOCIETY
117 Adams Street, Brooklyn, N. Y., U. S. A.

HABLANDO CON LOS MUERTOS?

El hecho de que el Espiritismo y sus actividades han aumentado notablemente en estos últimos días, y que obtiene un éxito considerable en cautivar a algunos cristianos nos ha movido a presentar este folleto en español. Su objeto es el de demostrar que el Espiritismo no está fundado en las Escrituras. A la rústica 10c oro americano.

LA BIBLIA Y EL INFIERNO

Discute todos textos en la Biblia que contienen la palabra infierno. Se prueba que la doctrina del tormento eterno de los inicuos no se enseña en la Biblia, indicándose cómo fue introducida. En él se encuentran las palabras del hebreo y del griego que se han traducido infierno. 64 páginas. 10¢. por copia.

LIBERTAD PARA LAS GENTES

El mundo entero gime bajo las terribles condiciones de opresión que han precalecido en los siglos pasados. Es cierto que hoy en día hay algunas ventajas, pero también desventajas. ¿Tenemos en efecto libertad? Este folleto muestra cuáles son los tres agentes que han estado en operación, y aún lo están, para privar a la gente del goce de sus libertades y felicidad. Muestra también el próximo cambio. Parte del material contenido en éste folleto lo presentó el Juez Rutherford en su célebre conferencia desde Toronto, cuando 54 estaciones de radio la enviaron simultáneamente por todo el continente. Vale 5 centavos.

Para todo lo relacionado con pedidos de libros anunciados aquí, lo mismo que para lista de precios y publicaciones y tratados gratis, escriba al Departamento Español del

WATCH TOWER BIBLE & TRACT SOCIETY
117 Adams Street, Brooklyn, N. Y., U. S. A.

EL PLAN DIVINO DE LAS EDADES

Explica claramente el plan de Dios, como éste se halla revelado en las Escrituras, para redimir y restaurar al género humano del pecado y de la muerte. Establece la autenticidad de la Biblia, demostrando la armonía y pleno acuerdo entre todos los que la escribieron, y da una razonable explicación de los milagros. 380 páginas. Pasta de tela, 75 centavos oro americano.

CUESTIONARIO PARA EL PLAN DIVINO DE LAS EDADES

Muy útil para un examen detenido del Plan Divino. Una pregunta para cada párrafo. Estimula el estudio, ayudando a la mente a descubrir verdades que pasarían casi desapercibidas a la simple lectura. A la rústica 10 centavos oro americano.

LOS ULTIMOS DIAS

En este folletos se discuten las evidencia de que nos encontramos en los últimos días de la injusta y opresiva organización social presente o "mundo," y en vísperas de la plena inauguración del glorioso Reino de Cristo, en el cual la miseria, la injusticia, la ignorancia y la misma muerte dejarán de existir. 64 páginas; 10 centavos.

HIMNARIO DE LA AURORA DEL MILENIO

Esta es una colección de cantos espirituales con el objeto de ayudar al pueblo de Dios a hacer melodía con sus labios y también con sus corazones. En él se encuentran muchos de los himnos ya conocidos en español y otros traducidos de le hermosa colección "Millennial Dawn." El Himnario contiene 130 himnos, sin música. 20 centavos.

Para todo lo relacionado con pedidos de libros anunciados aquí, lo mismo que para lista de precios y publicaciones y tratados gratis, escriba al Departamento Español del

WATCH TOWER BIBLE & TRACT SOCIETY
117 Adams Street, Brooklyn, N. Y., U. S. A.

LA VUELTA DE NUESTRO SEÑOR

Este importante tema bíblico, tan confuso para algunos, se presenta de una manera muy clara y convincente. Se examinan los pasajes que aparentemente se contradicen, tales como: "De aquel día y ahora, nadie sabe," "le verán todos los ojos," "vendrá en llamas de fuego, tomando venganza," etc. Se dan allí los significados de las tres palabras griegas *parousía*, *epifanía* y *apocalipsis*, relacionadas con la segunda venida del Señor. 64 páginas; 10 centavos.

¿EN DONDE ESTAN LOS MUERTOS?

Una interesante discusión del estado de los muertos. Usted ha perdido algunos seres queridos, bien seguro, y querrá sentir seguridad en cuanto a su presente condición. Este folleto muestra que no han ido al Infierno, Purgatorio ni Cielo, sino que están en la tumba "dormidos," y en espera del establecimiento del reino de Cristo para entonces, una vez cambiadas las presentes condiciones que tienen al mal, puedan ser ayudados a obtener la perfección moral, mental y física, y logren alcanzar la vida eterna en la tierra perfecta. 64 páginas; 10 centavos.

LA TORRE DEL VIGIA

Con este título se publica un periódico regular, conteniendo 16 páginas, con el fin de animar, consolar e instruir en "la Ley y el Testimonio" a los que aman el Señor y se regocijan con la esperanza de que muy en breve la voluntad de Dios se hará en la tierra como se hace en el cielo. Queremos tener en la lista de suscriptores a todos los que se regocijan con las Buenas Nuevas de Gozo y Paz. Al efecto, se ha proveído la manera de que pueda llegar hasta el más pobre. Suscripción anual, $1.00. Aparece cada dos meses. El precio incluye el periódico mensual, con el mismo nombre, publicado en España. Aparte del número regular publicamos números extraordinarios para repartir gratis.

Para todo lo relacionado con pedidos de libros anunciados aquí, lo mismo que para lista de precios y publicaciones y tratados gratis, escriba al Departamento Español del

WATCH TOWER BIBLE & TRACT SOCIETY

117 ADAMS STREET ... BROOKLYN, N. Y. U. S. A.

IMPORTANTE

Los precios que aparecen en los anuncios anteriores son en oro americano. Como los libros se manufacturan en los Estados Unidos, es preferible que los pedidos se hagan a la oficina en Brooklyn, N. Y., exceptuando en España en donde se deben hacer a la oficina en Madrid.

PRECIOS EN MONEDA DE ESPAÑA

Los siguientes son los precios de los libros aquí anunciados, en moneda de España: "La Torre del Vigía," edición de los Estados Unidos, (el precio incluye el periódico que se publica en España), 5 pesetas al año; El Arpa de Dios, dos pesetas; Miseria del Mundo, 30 céntimos; Estandarte para los Pueblos, 30 céntimos; Gobierno Deseable, 30 céntimos; Millones, 30 céntimos; Hablando con los Muertos, 30 céntimos; La Biblia y el Infierno, 30 céntimos; Libertad para las Gentes, 20 céntimos; Plan Divino, 2 pesetas; Cuestionario, 30 céntimos; Himnario, 60 céntimos; Los Ultimos Días, 30 céntimos; La Vuelta de Nuestro Señor, 30 céntimos; ¿En Dónde Están los Muertos, 30 céntimos; Los Ultimos Días, 30 céntimos.

LIBROS NUEVOS

Tenemos varios libros en preparación los cuales anunciaremos al debido tiempo. Puede solicitar lista de precios por libros nuevos al hacer sus pedidos.

En España diríjase a

LA TORRE DEL VIGIA

Apdo. 321, Madrid, España.